

# El miedo de las mujeres en Colombia

Tema: Violencia de género

Nombre: Claudia Viviana Jiménez Baquero

Vínculo Laboral: Docente del Magisterio colombiano

Vínculo Sindical: Colectivo La Roja / ADE

Correo electrónico: vivij7720@gmail.com

y Claudia.jimenez297@educacionbogota.edu.co

Celular: 3219801860

*Ser mujer, es contar con infinidad de talentos, emociones, conocimientos, características fisiológicas y biológicas únicas en la especie humana, ser mujer es en pocas palabras la vida misma, y allí no hay nada qué temer.*

Hace algún tiempo, el caricaturista Santiago Vega, más conocido como "Patata", publicó una imagen acompañada de la frase "Que miedo ser mujer en Colombia", esto suscitó gran número de reacciones al respecto, lo que me llevo a la pregunta; ¿Las mujeres sentimos miedo de ser mujeres? Es probable que algunas puedan contradecirme, pero diría que no; digo; ¡claro que sentimos miedo!, es una emoción inherente a los animales desencadenada en un cóctel de hormonas que se activan desde la amígdala cerebral, en defensa ante una situación que ella reconoce como amenaza; y que a lo largo del tiempo nos ha servido como impulsor en la evolución. quien diga que no ha sentido miedo en su vida, estaría mintiendo. En efecto existen múltiples motivos, todos ellos diferentes, que activan nuestra amígdala y nos lleva a enfrentarnos a está ya conocida emoción; sin embargo, considero que el "ser mujer" por sí mismo, no constituye uno de ellos.

Ser mujer, es contar con infinidad de talentos, emociones, conocimientos, características fisiológicas y biológicas únicas en la especie humana, ser mujer es en pocas palabras la vida misma, y allí no hay nada qué temer. El temor está en lo que se produce por fuera del espectro del género, está en la violencia, en el dolor, en la pérdida, hasta en la muerte, pero no en ser mujer; sin embargo, en verdad creo, que no podría estar más de acuerdo con Patata, ya que a pesar de que gran parte de los temores nombrados, no se limitan a sexo, raza, cultura, género o especie, lamentablemente en Colombia, todos estos se reflejan reiteradamente contra las mujeres. Colombia es muestra clara de una sociedad machista por excelencia que unida al patriarcado presente a pesar de tantos años, sigue viviendo en la época feudal; permitiendo la invalidación de la mujer como un igual, sexualizándola, encasillándola, denigrándola y negándole la posibilidad de "ser mujer", lo que lleva a pensar al hombre clásico colombiano, que tiene un poder especial sobre la mujer, la asimila como suya, cuál si fuera una propiedad de la que puede disponer a su antojo, como un objeto de satisfacción y a su vez como una conquista.



Que miedo ser mujer en Colombia.



Patata | Agencia

La mujer en Colombia entonces representa lo que un reino para el Rey, es el objetivo a alcanzar para poder tomar posesión, no solo de su cuerpo si no de su ser en general, para engrandecerse y demostrar poderío; de allí que en ocasiones, los ególatras hombres toman los cuerpos femeninos como territorio conquistado, ya sea por vías civilizadas y consensuadas, o por vías agresivas, violentas, e irracionales, de igual manera en el

terreno de la guerra y los enfrentamientos por ganar poder, dichos cuerpos son utilizados como armas o medios de venganza, basta con leer algunos pasajes de los testimonios inmersos en el informe de la comisión de la Verdad, para constatar que es así como sucede.

Resulta bastante triste entender y reconocer nuestra realidad, más aún cuando no contamos con una defensa férrea y unas políticas serías que vayan en pro de los derechos femeninos, por supuesto existen avances, pero evidentemente aún falta demasiado por hacer.

Las mujeres en Colombia en su inmensa mayoría reconocen haber sido víctimas de abuso y violencia de género, pero es posible que la población restante de ellas ni siquiera sea consciente de las micro violencias y los micro machismos, que las victimizan, lo que no implica la inexistencia de estos. Nuestra sociedad ha causado un gran daño a la mujer, y no ha sido capaz de reivindicar y dar valor real a la feminidad, con el afán de imponer un patriarcado que poco conoce de los misterios sagrados de la energía femenina en el mundo y que implanta en ellas el miedo a ser mujer en Colombia.